

La biblioteca personal como gesto fundador de la literatura francófona de las Antillas

Victoria Famin *

Université Paris – Sorbonne (Francia)

Resumen

En el proceso de emergencia y de consolidación de la literatura francófona de las Antillas, la construcción de bibliotecas personales juega un rol fundamental, ya que define una filiación múltiple de los autores antillanos. De esta manera se desarticula la antigua tensión entre el centro y la periferia, entre la metrópolis representada por el mundo literario parisino y los escritores de la antigua colonia caribeña. Edouard Glissant y Patrick Chamoiseau presentan en sus obras bibliotecas personales que responden a la Poética de la Relación. En este sentido, el panorama literario mundial es visto como una expresión del Todo-Mundo glissantiano y los autores y obras seleccionadas para estas bibliotecas personales dan cuenta de la diversidad literaria del mundo. La literatura antillana se ve así enriquecida por el gesto con el que estos dos autores, considerados como referentes, se inscriben en una literatura diversa, en movimiento, en constante relación.

72 73

Palabras clave:

· biblioteca · Glissant · Chamoiseau · Todo-Mundo · relación

* Doctora en Literatura francesa y comparada de la Universidad de París – Sorbonne e investigadora del Centre International d'Études Francophones de esta misma Universidad. Especialista en literaturas francófonas, literaturas del Caribe y teoría literaria. Es también redactora de la revista digital La Plume francophone.

Abstract

In the emergence and consolidation process of the French Caribbean literature, the construction of personal libraries plays a fundamental role, since it defines a multiple filiation to the Caribbean authors. In this way the old tension between the center and the periphery, between the metropolis represented by the Parisian literary world and the ancient Caribbean colony writers is dismantled. Edouard Glissant and Patrick Chamoiseau present in their works personal libraries that agree with the Poetic of Relation. In that regard, world literature is considered a glissantian All-World expression and the authors and selected works for these personal libraries show the diversity of world literature. In this way the Caribbean literature is enriched by the decision of these two writers, considered major figures, whom place themselves in a diverse, moving and constantly connected literature.

Key words:

· librairie · Glissant · Chamoiseau · All-World · Relation

La memoria literaria es un patrimonio que no cesa de ser renovado y redefinido en cada gesto literario. Ya sea de manera explícita o implícita, cada texto literario se inscribe en una historia que no está escrita de antemano, sino que aparece como una construcción a veces institucionalizada pero muchas veces íntima y personal, que tiende a dar sentido a cada nuevo texto y al mismo tiempo posicionarlo en un contexto determinado. Este procedimiento puede ser concebido para legitimar una escritura por medio de la filiación literaria o por el contrario, puede estar motivado por un deseo de distanciarse con respecto a una norma literaria.

Estas y otras tantas diversas preocupaciones han dado origen a la construcción de bibliotecas, imaginarias o reales, en los propios textos literarios. Se trata de repertorios de obras que son citadas, descritas e incluso evaluadas por autores que conforman de esta manera una tela de fondo sobre la cual se inscriben sus propios textos. En tal sentido, la biblioteca de libros de caballería que Cervantes construye en el *Quijote* es un caso emblemático de conformación de un panorama literario del cual se desprende la novela misma. Este procedimiento tiende a distinguir el texto cervantino de textos anteriores, para preparar al lector a la novedad que se presenta ante sus ojos.

Diferente es el caso de la biblioteca que Des Esseintes propone en *À rebours* (1884) de Joris-Karl Huysmans. En este texto, la selección de autores intenta marcar no sólo una verdadera ruptura con el naturalismo y otras corrientes del siglo XIX, sino también construir un verdadero canon que corresponde al decadentismo encarnado por el héroe. Citar a Verlaine, Baudelaire y Mallarmé, así como a Poe y

Villiers de l'Isle-Adam constituyen tanto un gesto de crítica literaria fuerte como una decisión de asociar la novela a una visión particular de la literatura.

La Biblioteca de Babel que Borges describe en su cuento homónimo es una construcción que le permite exponer su concepción de la literatura como una expresión del universo. La posibilidad de pensar una biblioteca como la realización de lo posible da a la escritura literaria la capacidad de decir el mundo real y el imaginado.

En ciertos textos de fuerte índole metaliteraria, la construcción de una biblioteca es asumida explícitamente por un autor. En estos casos, este procedimiento forma parte de un manifiesto literario o al menos de una toma de posición importante. Esto es lo que hace Harold Bloom cuando establece su canon occidental, con el cual se propone «aislar las cualidades que convierten a estos autores en canónicos, es decir, en autoridades en nuestra cultura» (Bloom, 1994:11). La empresa de Harold Bloom muestra una preocupación por representar los diferentes países o regiones del mundo, así como también la necesidad de no olvidar los grandes géneros literarios, lo que muestra una cierta sistematicidad en su reflexión. Bloom afirma «El canon (...) se ha convertido en una elección entre textos que compiten para sobrevivir, ya se interprete esa selección como realizada por grupos sociales dominantes, instituciones educativas, tradiciones críticas o, como hago yo, por autores de aparición exterior que se sienten elegidos por figuras anteriores concretas» (Bloom, 1994:30). Si bien el aspecto institucional parece esencial en la construcción de un corpus para su posterior elevación al rango de canon, este proceso puede ser llevado adelante por los propios sistemas literarios como campo que intenta conseguir o preservar una cierta autonomía, según lo explica Bourdieu en su *Les règles de l'art* (1992).

La construcción de bibliotecas es un procedimiento que cobra gran interés cuando se aborda el proceso de emergencia y de consolidación de la literatura francófona de las Antillas como un campo literario emancipado de la literatura francesa. Este fenómeno concierne principalmente a las producciones literarias de Martinique, Guadeloupe y de Guyane, sin olvidar las relaciones que esta literatura tiene con la producción literaria haitiana. La literatura de estos territorios, que fueron colonias francesas y que constituyen hoy departamentos franceses de ultramar, evolucionó de manera vertiginosa durante el siglo xx, en un movimiento que perdura en la actualidad. Las primeras expresiones literarias correspondieron a lo que se llamó *doudouisme*, un movimiento que se desarrolló durante el siglo xix y hasta principios del siglo xx. Estos textos presentaban una visión exótica, incluso bucólica de estas islas del Caribe, con lo que se intentaba satisfacer las demandas de los lectores franceses, particularmente sensibles a este tipo de postales. En lo que respecta a la escritura, se trataba de imitar el modelo romántico, desechando todo tipo de innovación.¹ Frente a este panorama, una ruptura fundadora fue la marcada por Aimé Césaire, quien reivindicando las raíces africanas de los antillanos, propone una literatura de la *Négritude* que abandona la literatura de imitación.²

Esta primera ruptura inaugura la evolución vertiginosa de la literatura antillana, que no cesa de renovarse a lo largo del siglo XX. En este sentido, el aporte de Edouard Glissant es fundamental, ya que su concepto de *antillanidad* (1981) transmite una visión de la literatura enraizada en el Caribe, con la complejidad cultural que lo caribeño supone. La publicación del *Eloge de la Créolité*, en 1989, manifiesto literario redactado por Patrick Chamoiseau, Raphaël Confiant y Jean Bernabé, perpetúa la dinámica de ruptura y de renovación. Este texto nombra las producciones literarias que, siguiendo los pasos de Césaire y de Glissant, ponen

el acento en la creolidad, es decir el resultado cultural del encuentro de pueblos del mundo en las islas del Caribe.

Una nueva propuesta renueva la literatura antillana en las últimas décadas del siglo xx y en las primeras del siglo xxi: Edouard Glissant abre su horizonte de estudio para poder situar lo antillano en el contexto mundial, y con este gesto extiende a la literatura mundial su propuesta conocida como Poética de la Relación³. Patrick Chamoiseau adhiere plenamente a esta nueva visión de la literatura en un contexto marcado por la mundialización.

Para sostener esta concepción de la literatura antillana, estos autores proceden a la construcción de bibliotecas que dan cuenta de la existencia literaria en un mundo concebido como un *Todo-Mundo*. En este trabajo veremos primero las bases de la Poética de la Relación glissantiana. Luego analizaremos la construcción de una biblioteca personal en un ensayo autobiográfico de Patrick Chamoiseau, como una actualización de esta visión. Finalmente abordaremos la constitución de una antología de la poesía del Todo-Mundo con la que Glissant reafirma el anclaje de lo antillano en el mundo.

Literatura antillana y Poética de la Relación

La literatura antillana, por su situación de emergencia en el mundo de la francofonía, se presenta como un campo propicio para la reflexión y la proposición de diferentes poéticas que puedan dar cuenta de la particularidad de su joven tradición literaria. En este contexto, Edouard Glissant se interroga a lo largo de toda su obra sobre la literatura y la poesía, su relación con la filosofía y con la concepción del mundo y de las culturas que se desarrollan en él.

Partiendo del análisis histórico y sociológico de la experiencia de los antillanos, fuertemente marcada por la deportación de africanos, la esclavitud, la vida en la plantación y todos los aspectos de la colonia francesa, Glissant intenta salir del marco geográfico de su propia isla natal, para intentar encontrar similitudes entre el desarrollo de la cultura martiniquesa y la de las otras islas del Caribe e incluso de la zona continental. A pesar de la diferencia de lenguas, ligada a la colonización de diversos países europeos, Glissant observa puntos en común que reúnen a las diferentes sociedades caribeñas y que explican así fenómenos literarios y culturales similares. Tomando la expresión del poeta barbadense Kamau Brathwaite, «la unidad es submarina» (1974:64), Glissant comienza a definir un mundo caribeño de relaciones estrechas entre los poetas hispánicos, los anglófonos y los francófonos, sin olvidar a aquellos que producen literaturas en los diversos creoles. Esta primera apertura le permite dar un paso muy grande en el desarrollo de su reflexión, ya que por un lado abre su objeto de estudio, que no es más únicamente la literatura y la cultura antillana, sino las literaturas y las culturas del mundo. Por otro lado su noción de *relación* comienza a consolidarse. Glissant entiende por *relación* un modo de existencia rizomática, según la metáfora propuesta por Deleuze y Guattari, en la que los diversos actores «consienten en cambiar en un intercambio, sin el temor de perder su identidad ni de que ésta pueda disolverse»⁴ (Glissant, 1996). Es importante notar que la idea de Relación se inscribe claramente en el contexto actual de las

tensiones identitarias, con el objetivo de desarticular los conflictos y trabajar en el nivel de los imaginarios, con un proyecto que podría ser considerado como utópico.

La adopción de esta concepción de la relación con el otro permite considerar de otra manera el mundo, que no es ya visto como una organización cultural territorial y económica, sino como una infinidad de posibilidades ofrecidas a los rizomas que se desarrollan cada vez más en el contexto de la mundialización. Así entonces emerge en el discurso la noción de *Todo-Mundo*: «Llamo Todo-Mundo a nuestro universo tal cual cambia y perdura mientras participa en el intercambio, y al mismo tiempo la visión que tenemos de él. La totalidad-mundo en su diversidad física y en las representaciones que nos inspira» (Glissant, 1997:176). Esta visión del mundo como totalidad pone el acento en la consideración de todas sus posibilidades para activar la dinámica de la Relación. La multiplicación de los puntos de contacto posibles en la existencia rizomática permitiría pensar en una renovación constante e imprevisible de las expresiones culturales.

7677

En lo que respecta a las producciones literarias, la dinámica de la Relación no supone un simple juego de intertextos, sino una verdadera apertura de las literaturas al mundo, volviendo caduca la organización de las tradiciones literarias concebidas como literaturas nacionales. Este fenómeno concierne de manera directa a las literaturas francófonas, porque su desarrollo está íntimamente ligado a la lengua francesa considerada durante mucho tiempo como la lengua del Otro. Además, el modelo literario para las literaturas francófonas del mundo fue durante mucho tiempo el de las normas dictadas por París, como centro y referente literario para los escritores de expresión francesa, no sólo de las Antillas sino también de Bélgica, de Suiza francesa, de Quebec y del espacio francófono en general.

La posibilidad de vivir el contacto con el mundo, no ya como una relación compleja y muchas veces tensa con la antigua metrópolis, sino como un intercambio libre con los diferentes autores y textos del mundo permite creer en la circulación de voces y de textos, no ya en una vía que lleva de la periferia al centro, sino en una dinámica circular y por qué no, rizomática.

En este sentido los principales representantes de la Poética de la Relación, Edouard Glissant y Patrick Chamoiseau, han presentado en sus obras la visión del Todo-Mundo literario y lo hacen por medio de la construcción de bibliotecas personales. Estos gestos ponen de relieve la concepción que cada uno de ellos tiene de su capacidad de interactuar con las literaturas del mundo.

La *sentimenthèque* de Patrick Chamoiseau

La obra de Patrick Chamoiseau es vasta, no sólo por el número de textos que ha publicado sino también por la variedad de géneros que ha explorado. Galardonado con el premio Goncourt en 1992 por su novela *Téxaco*, desde 1986 no ha cesado de construir una obra marcada por una profunda coherencia. Si bien, desde la publicación en 1989 de *Eloge de la Créolité*, ha sido catalogado como teórico de la creolidad, su lectura e interpretación de las propuestas glissantianas permite que se lo considere como el principal discípulo del autor de la Relación e incluso un preciado colaborador de Glissant.⁵

Ecrire en pays dominé es un ensayo autobiográfico publicado en 1997 en el que Chamoiseau presenta una reflexión sobre su camino personal, yendo desde la infancia y el descubrimiento de la lectura hacia la experiencia de la escritura y la madurez del autor. El texto, de fuerte carácter metaliterario, analiza las dificultades que ha tenido que sortear por su condición de escritor periférico de las Antillas francófonas. Pero también recuerda las influencias recibidas y los modelos que han guiado su trabajo. El personaje del viejo guerrero, que recorre el texto brindando consejos sobre la actitud que el escritor debe adoptar, su visión del mundo y de la literatura, así como su concepción del compromiso, podría ser asimilado a la figura de Edouard Glissant, maestro de Chamoiseau. Sus palabras, transmisoras de sabiduría y de clarividencia, tienen el misterio y la opacidad de la prosa glissantiana y por eso mismo interpelan al lector de la Poética de la Relación. Esto refuerza el anclaje antillano de su reflexión.

Sin embargo, otro dispositivo de escritura acompaña la reflexión de Chamoiseau sobre sus propias vivencias: se trata de la presentación de lo que él llama una *Sentimienteca*, es decir una biblioteca que reserva, ante todo, sentimientos. Para explicar esta variante de la biblioteca personal, Chamoiseau (1997:24) afirma: «Como siempre cuando me lanzo al abordaje de mí mismo, los libros–amados, los autores–amados, me hacen seña. Están ahí. Me habitan en desorden. Me llenan de un barullo. Tantas lecturas desde la infancia me han dejado algo mejor que recuerdos: sentimientos. Algo mejor que una biblioteca: una sentimienteca».

Esta sentimienteca que recorre el ensayo de Chamoiseau es el reflejo de las lecturas más íntimas del autor, que reconstruyen el mapa de su vida literaria. Pero no responde a un canon personal, a la imagen de lo que Harold Bloom propone. En este caso no emerge ninguna jerarquía ligada a cualidades intrínsecas de cada autor citado. Son en realidad las sensaciones que cada lectura suscita en Chamoiseau como lector las que justifican cada entrada de esta biblioteca de sentimientos.

Es importante señalar que se trata de una verdadera biblioteca, ya que los libros y la evolución de su propia lectura son temas privilegiados en el ensayo de Chamoiseau. Como todo escritor, él se considera ante todo un lector y sus experiencias le permiten, en cada etapa, iluminar su pensamiento literario:

Cuando el libro dormido es un gran libro, su sueño tiene el encanto de una promesa. El gran libro dormido atrae, uno lo toma y lo guarda sin saber realmente por qué. Es una presencia en el mundo cerrada sobre una respuesta. Esta respuesta espera para abrirse ante la curiosidad de una lectura o de lo que precede a toda lectura. El libro dormido no modifica al mundo sino a su lector. (Chamoiseau, 1997:29–30)

Es justamente a esas modificaciones que los libros frecuentados han operado sobre él que Chamoiseau quiere hacer referencia. La sentimienteca no presenta un análisis de los textos sino que menciona sus impresiones de lector, combinando ciertos comentarios analíticos y resultados personales de la interpretación. Esta decisión de poner de manifiesto su percepción de los textos le otorga una libertad que se adecua perfectamente al carácter autobiográfico del ensayo, sin por eso caer en un intimismo que sería irrelevante.

En lo que refiere a los criterios de organización de esta biblioteca personal, es interesante notar que, si bien Chamoiseau hace referencia a los «libros–amados», son en realidad los «autores–amados» quienes conforman su sentimienteca. Aun-

que el autor no justifica esta decisión de manera explícita, podría tratarse de una estrategia que permite, con una única alusión, hacer referencia a la vasta obra de un autor admirado. Dichas alusiones toman la forma de párrafos aislados y autónomos que surgen en la prosa ensayística del autor, como acotaciones al margen.

Las entradas de esta sentimienteca literaria no siguen ningún criterio tradicional de orden cronológico, lingüístico o genérico. No se trata tampoco de asociaciones temáticas ni de reconstrucciones de corrientes literarias. Chamoiseau parece adoptar, para la concepción de su sentimienteca, el criterio de dinámica rizomática de la existencia literaria, en el marco el Todo-Mundo glissantiano. Es por eso que las menciones a los autores que integran su biblioteca personal aparecen de manera sorpresiva, poniendo en relación obras en diferentes lenguas, de épocas dispares y de tradiciones diversas.

Cada alusión a un autor está precedida de la preposición *de* que evoca elípticamente los «los recuerdos y sentimientos obtenidos *de* la lectura de tal o cual autor». Hemos decidido citar, al azar, algunas de las entradas de esta biblioteca:

78 79

De Camões: La *saudade*, entre tierra y mar, raíz-errar, entre el Lugar y el mundo, lo turbio y la visión. – Sentimienteca (47). Del *Kalevala*: El canto total como el hechizo de la tinta atenta y de los soplos combatientes, de las memorias olvidadas y de los signos fundadores. Magia. – Sentimienteca (53). De Borges: El rigor aparente para desencadenar mejor los destellos inconcebibles: laberinto de fuerzas contrarias, abierto-cerrado, definido-indefinido, medida-desmedida, orden-caos, vida-muerte, círculo que rodea... El Escribir del Todo-posible que se hace secreto. – Sentimienteca (61-62). Del cuentista creole: Primero una risa. Hay que reírse. Más vale reírse. – Sentimienteca (68). De Césaire: Contra la Bestia, hacerse árbol, río, y con cada palabra arrastrar continentes de vida. – Sentimienteca (72-73). De Rabelais: La risa junto a ti, con un misterio que te supera, inmenso, en una búsqueda sedienta. – Sentimienteca (138). De Stendhal: El Escribir como un espejo errante —oh esos sueños!... Y busca la emoción, la palabra que vendrá con ella. – Sentimienteca (152). De Mohamed Dib: Contra la fuerza colonial, la escritura incendio, que prolifera ciega-visionaria hasta abrasarse. – Sentimienteca (229) De Kateb Yacine: Contra el drama de dos lenguas, saltar hacia los fuegos del lenguaje, tu palabra en condiciones extremas... - Sentimienteca (267).

Esta selección de elementos de la sentimienteca de Chamoiseau muestra bien la diversidad de autores citados que tienden a dar cuenta justamente de la riqueza del mundo concebido como Todo-Mundo. Al mismo tiempo, si la mención de cada figura del mundo literario intenta poner de relieve algún carácter específico de su escritura, la visión glissantiana que este escritor-lector adopta recuerda su anclaje en el mundo caribeño. Así, la mención de Camões pone de relieve la noción de *saudade* pero combinada con el tópico glissantiano del arraigarse y del errar. El *Kalevala* es reconocido como texto fundador de la literatura de la India, pero sobre todo por la fuerza de atracción que ejerce su palabra. Saltando siglos y mares, Borges aparece en la sentimienteca como un representante de la recreación perfecta del universo, un trabajo que los autores de la Relación no cesan de intentar, aunque no buscando la perfección sino la lucidez.

Los autores clásicos de la literatura francesa, como Rabelais y Stendhal, figuran junto a las figuras tutelares de las literaturas francófonas, como los argelinos Kateb Yacine y Mohamed Dib, o el martiniqués Aimé Césaire, todos ellos representantes de un verdadero compromiso político y poético.

El simple intento de reunir en una única secuencia los autores citados reconstruye claramente la imagen del torbellino y una *poética del temblor*, aspecto importante de la Relación glissantiana (Glissant, 2009:56). Es por esto que podemos afirmar que la sentimienteca de Chamoiseau se inscribe plenamente en la Poética de la Relación, sin que esto suponga la desaparición de los contenidos propios del autor frente a tal propuesta teórica. Este torbellino literario creado por la sentimienteca constituye la tela de fondo sobre la cual se inscribe la obra de este gran autor de la literatura antillana, funcionando al mismo tiempo como un manifiesto dirigido a las próximas generaciones de escritores antillanos.

La antología de la poesía del Todo-Mundo de Édouard Glissant

La obra de Édouard Glissant se caracteriza por demostrar una gran cohesión, obtenida a partir de una serie de decisiones epistemológicas que responden a un plan único. En este sentido, sus propuestas teóricas están formuladas principalmente en sus ensayos, pero no únicamente: sus novelas y sus poemas participan en la construcción de la Poética de la Relación. Esto responde a la convicción profunda de que el lenguaje poético es el medio privilegiado para el conocimiento del mundo (Glissant: 1969:57). Es por esto que la lectura es una actividad central en la reflexión no solamente sobre la literatura sino también sobre las nuevas formas de existencia cultural en el mundo. Poesía y filosofía son para Édouard Glissant dos modalidades complementarias del pensamiento.

Por otra parte, y como ya lo habíamos observado con respecto a Patrick Chamoiseau, Glissant, en su carácter de escritor del Caribe francófono, intenta construir su propia historia entre varias tradiciones literarias: la francesa, lo que le asegura un lugar en un sistema literario fuerte, la americana, que lo arraiga en el Caribe y en el continente, pero también la literatura universal, que abre el horizonte de su obra y concuerda con su ambición de explicar fenómenos que concierne a las literaturas de todo el mundo.

La obra de este autor está nutrida por referencias a autores que han guiado su escritura, como es el caso de Victor Segalen, que introduce la noción de diverso y de opacidad en la reflexión glissantiana, o de Saint-John Perse, quien representa la idea del errar en búsqueda de lo universal. La lectura de William Faulkner le permite por su parte establecer la existencia de una literatura de la plantación que habría surgido en todas aquellas regiones del continente americano en las que no sólo la esclavitud sino también la puesta en práctica de este tipo de sistema socioeconómico colonial marcaron la idiosincrasia de la población. Los intercambios con Alejo Carpentier a los cuales Glissant hace alusión en sus textos le permiten apuntalar su concepción de unidad caribeña que tiende a reforzar el anclaje espacial de las Antillas francófonas. Estos no son más que unos pocos nombres de la lista de referencias literarias que este autor evoca en sus ensayos, pero lo que es importante señalar es la importancia que este procedimiento reviste en la formulación de la Poética de la Relación.

Sin embargo, uno de los últimos volúmenes publicados por Glissant pone de manifiesto su voluntad de exponer de manera explícita su manera de concebir el Todo-Mundo literario y lo hace construyendo una biblioteca personal. En *La tierra, el fuego, el agua y los vientos: una antología de la poesía del Todo-Mundo* (2010), el autor expone un gran y único poema compuesto por una selección de fragmentos de textos escogidos por el autor en la inmensa diversidad de la literatura del mundo. Para explicar su gesto, afirma en el prólogo:

Qué desórdenes sin embargo, cesuras, objetos tomados por pedacitos, y puestos uno al lado del otro: ¿diríais que un poema puede ser cortado, interrumpido, que podríamos dar fragmentos de él, pasajes escogidos (como en los manuales más escolares), y empujados por los vientos más malignos? Sí, podríais: cuando los fragmentos tienen la suerte, es decir, la gracia de hacer tantos encuentros, cuando se acuerdan entre ellos, un fragmento de un poema que concuerda con otro poema, con este fragmento nuevo, y se transforma por su parte en un poema entero, en el poema total, que se canta de una vez. El imaginario es un campo de ríos y de meandros que se mueven sin cesar. (15)

80 81

Esta biblioteca personal, hecha de fragmentos de textos del mundo, constituye una forma de realización del Todo-Mundo porque supone la posibilidad de poner en relación autores dispares, creando secuencias como por ejemplo la siguiente: Ovidio – Ezra Pound – Victor Hugo – Vincent Van Gogh – Arthur Rimbaud – Alejo Carpentier (127-138). El torbellino generado por esta composición glissantiana no supone una confusión sino, bien por el contrario, una dinámica nueva que recuerda el aspecto vivo de la poesía⁶ y la posibilidad de acercarse nuevamente a textos clásicos teniendo en cuenta su coexistencia con otros textos del mundo.

La libertad que otorga la concepción de la literatura como rizoma permite asociar lecturas dispares en un procedimiento muy productivo. La confrontación de poéticas diferentes, de estéticas a veces antagonistas, permite poner de relieve la especificidad de cada texto que, al mismo tiempo, puede variar a partir de su encuentro con otro:

uno no puede citar completo el *Cuaderno de un retorno al país natal* de Aimé Césaire (eso sería dar la vuelta completa a la isla), ni *La musa que es la gracia* de Paul Claudel, sin embargo fuertemente medida, ni ninguno de los *Cantos de Maldoror* de Lautréamont, estos sí, decididamente desmedidos. Uno tiene que tomar fragmentos, rocas que se encuentran, relumbran, rebotan, uno los tira de nuevo al voleo, estigmas y testigos, los nostálgicos, los desmesurados, los ambiciosos, todos compartibles. (15)

La Relación, tal como Glissant la concibe, es justamente la conciencia de un contacto inevitable con el Otro: «La extensión de un poema no es infinita, encuentra enseguida otros poemas del mundo, en un lugar evidente y secreto que todo poema da a presentir» (13). Las antiguas divisiones en función de las lenguas, los estados, los siglos o los géneros pierden toda razón de ser en la dinámica rizomática de la biblioteca glissantiana.

A modo de conclusión

En una tradición literaria relativamente joven, aunque no por eso menos rica, la definición de las bases a partir de las cuales ésta se ha ido construyendo así como la identificación de los aportes externos que le han permitido evolucionar, constituyen elementos esenciales para su consolidación y su legitimación en el contexto de la literatura mundial. En tal sentido, las bibliotecas personales de Edouard Glissant y de Patrick Chamoiseau permiten concebir una literatura antillana que no se encuentra ya tensionada entre una tradición francesa y una reivindicación caribeña, sino abierta a la diversidad de los textos de la literatura universal. Porque este gesto escriturario consistente en exponer sus propias experiencias de lectura sugiere, de manera más o menos explícita, que sus producciones literarias están nutridas por esas escrituras venidas de otros siglos y de otras tierras, expresadas en diversas lenguas que no tienen ningún contacto previsible con el francés o el creole.

Además, esta figura de las bibliotecas personales no participa únicamente en la definición histórica de la literatura antillana. Se trata también de una suerte de manifiesto no necesariamente normativo pero tendiente a incentivar una práctica de la lectura y de la escritura particularmente sensibles a lo diverso del mundo literario. Es así como las bibliotecas de Glissant y Chamoiseau, si bien son presentadas como eminentemente personales, funcionan también como una invitación al lector a que conciba su propia biblioteca sin seguir los criterios institucionales de país, época o lengua de expresión, sino en la dinámica de la diversidad del Todo-Mundo.

Notas

¹ Para ahondar en esta cuestión, ver Chamoiseau, Patrick y Confiant, Raphaël (1991) *Lettres créoles: Tracés antillais et continentales de la littérature, Haïti, Guadeloupe, Martinique et Guyane*. Paris, Gallimard, 1999.

² Suzanne Césaire, en la revista *Tropiques* N°4 de enero de 1942, escribe «Misére d'une poésie», texto en el que declara la guerra al *doudouisme* y proclama el nacimiento de una *poesía-bambú*, comprometida con el surgimiento de una verdadera literatura antillana.

³ La propuesta de Glissant no está solamente expresada en su ensayo *Poétique de la Relation* (1990), sino en el conjunto de su obra ensayística e incluso en su poesía y en sus novelas.

⁴ Todas las traducciones del francés son nuestras.

⁵ En tal sentido, es importante mencionar que Chamoiseau y Glissant fueron coautores de dos manifiestos: *Quand les murs tombent: l'identité nationale hors-la-loi?* (2007) y *L'Intraitable beauté du monde: adresse à Barack Obama* (2009).

⁶ Cuando Edouard Glissant evoca el poder de la poesía no hace referencia a una cuestión genérica sino al lenguaje poético como materia de la literatura.

Referencias bibliográficas

- BLOOM, HAROLD (1994). *El Canon occidental: la escuela y los libros de todas las épocas*. Barcelona: Anagrama, 1997.
- BOURDIEU, PIERRE (1992). *Les règles de l'art: géèse et structure du champ littéraire*. Paris: Seuil, 1998.
- BRAHWAITTE, KAMAU (1974). *Contradictory omens: cultural diversity and integration in the Caribbean*. Mona, Jamaica: Savacou Publications.
- CESAIRE, AIMÉ (1994). *Tropiques (1941-1945), Collection complète*. Paris: Jean-Michel Place.
- CHAMOISEAU, PATRICK Y CONFIAINT, RAPHAËL (1991). *Lettres créoles: Tracés antillaises et continentales de la littérature, Haïti, Guadeloupe, Martinique et Guyane*. Paris: Gallimard, 1999.
- CHAMOISEAU, PATRICK (1997). *Écrire en pays dominé*. Paris: Gallimard, 2002. 82 83
- DELEUZE, GILLES Y GUATTARI, FÉLIX (1980). *Mille Plateaux*. Paris: Editions de Minuit, 1989.
- GLISSANT, EDOUARD (1969). *L'Intention poétique*. Paris: Seuil.
- (1981). *Le Discours antillais*. Paris: Gallimard, 1997.
- (1990). *Poétique de la Relation*. Paris: Gallimard.
- (1996). *Introduction à une Poétique du Divers*. Paris: Gallimard.
- (1997). *Traité du Tout-Monde*. Paris: Gallimard.
- (2009). *Philosophie de la Relation: poésie en étendue*. Paris: Gallimard.
- (2010). *Le terre, le feu, l'eau et les vents: une anthologie de la poésie du Tout-Monde*. Paris: Galaade/Institut du Tout-Monde.

Famin, Victoria

«La biblioteca personal como gesto fundador de la literatura francófona de las Antillas». *El hilo de la fábula. Revista anual del Centro de Estudios Comparados* (14), 73-83.

Fecha de recepción: 18 · 02 · 14

Fecha de aceptación: 02 · 04 · 14